



Una mirada a las 12 formas básicas de enseñar

Autor(a): Miranda Noguez Reynalda
Supervisión escolar de la zona V003 de Telesecundaria 15FTV2040K
Aculco, Estado de México.
14 de diciembre de 2022



UNA MIRADA A LAS 12 FORMAS BÁSICAS DE ENSEÑAR

AEBLI, Hans (2002). Doce formas básicas de enseñar, Una didáctica basada en la psicología. Narcea, Madrid. 352 págs., ISBN: 9788427711280

Hans Aebli, fue un Teórico e Investigador Suizo en el ámbito de la psicología evolutiva aplicada a la didáctica, es el Autor de “12 Formas Básicas de Enseñar, una didáctica basada en la psicología,” de Editorial Narcea publicado en el año de 1988 en Madrid, pero con diferentes ediciones a lo largo de los años cambiando la estructura, y complementando la información con mayor cantidad de ejemplificaciones como ocurre en la sexta Edición del año 2002 que es en la que nos basamos para la presente reseña, sin descuidar la idea esencial que es exaltar los factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo, a lo que Aebli denomina las “formas básicas”. Estas son:

- 1.- Narrar y referir**
- 2.- Mostrar**
- 3.-Contemplar y observar**
- 4.-Leer con los alumnos**
- 5.- Escribir y redactar**
- 6.- Elaborar un curso de acción**
- 7.- Construir una operación**
- 8.- Formar un concepto**
- 9.-Construcción solucionadora de problemas**
- 10.- Elaborar**
- 11.- Ejercitarse y repetir**
- 12.-Aplicar.**

El libro se divide en tres. La Primera parte del libro abarca de la forma básica 1 a la 5, es por eso que se denomina: “Enseñar por cinco Medios”. La segunda parte se titula: “Acción, Operación y Concepto”; y va de la forma básica 6 a la 8. Finalmente, la tercera parte se denomina: “Cuatro funciones en el proceso de Aprendizaje”, y va de la forma 9 a la 12. Las tres dimensiones de las formas básicas corresponden una determinada representación de la estructura de la competencia didáctica.

A lo largo de la obra el autor contrasta su experiencia como docente y a la vez comparte su trabajo arduo en la investigación, abriéndonos un panorama dual: por un lado, exaltando la importancia de la didáctica en cada forma básica, pero también la parte psicológica, consiguiendo así revelar las conexiones entre los procesos que se desarrollan en la enseñanza.

A continuación, se resumen aspectos esenciales de estas “formas básicas”:

1.- Narrar y referir: Narrar es importante porque a través de ésta se transmiten emociones y de esta manera se despierta la motivación, atención e interés. La narración abre posibilidades de explicar de manera clara, al imaginar, ilustrar afirmaciones y dialogar. Todo contenido narrado tiene más posibilidades de volverse significativo, pues revive en la conciencia del oyente elementos afectivos, lo que le permite hacer representaciones y asimilar los conceptos, ya sea por la asociación o por la decodificación, donde el aprendiz va generando sus representaciones, elaborando sus propias construcciones y formando estructuras complejas.

2.-Mostrar: Cuando el aprendiz observa a su maestro mostrar una actividad práctica, se efectúa un proceso de captación, con ayuda de la atención. Cuando los docentes muestren algo deben verificar que los estudiantes presten atención, además de hacerlo lento y repetidamente si así se requiere. Esto se refleja claramente en el área de habilidades por ejemplo en las clases de dibujo y trabajos manuales, donde se aprende a partir de la observación de modelos.

3.-Contemplar y observar: Ambos procesos se producen de una manera rápida, pero a través de la investigación se ha demostrado que a medida en que se van madurando se generan procesos de aprendizaje perceptivo. La contemplación se refiere a la facilitación de una intensa actividad interior por gusto. La observación es más estricta, y es el primer paso hacia el aprendizaje significativo. Hans Aebli exalta que uno de los fines de la escuela debe ser formar la capacidad de observación y contemplación, para estudiar la realidad.

4.- Leer con los alumnos: La lectura es una estrategia para aprender. Al leer en voz alta se aprende en dos planos, primero por los procesos internos para la decodificación y después al dar énfasis a nuestra lectura en voz alta para que nuestros alumnos nos comprendan al ir construyendo significados. Leer juntos es una estrategia de acompañamiento, y de reflexión conjunta.

5.-Escribir y redactar textos: El lenguaje oral o escrito es un recurso que genera intercambio, socialización, y por lo tanto comprensión al momento de aprender. Escribir no sólo es desplazar un lápiz, colocando palabras una tras otra; es un proceso complejo pues en cada texto existe una situación comunicativa activa, donde se envía un mensaje con la intención de generar un efecto en quien lee. La Escuela tiene la función de formar verdaderos escritores, que le den a esta actividad un sentido más profundo.

Es por eso que desde el punto de vista del autor la educación no ha cubierto aún la deuda que tiene con la escritura, porque en el aula se han dejado de hacer textos para motivar y establecer relaciones. Si sólo se enseña a los aprendices a hacer ejercicios de redacción repetitivos y no reflexivos para exponer la realidad, no se están desarrollando las potencialidades y habilidades cognitivas.

6.-Elaborar un curso de acción

. Se refiere al hecho de planificar a través de las ideas y materializar proyectos que nos faciliten la comprensión de los contenidos, aprendiendo a hacer, poniendo en práctica lo que aprendemos en la vida real.

Debemos construir algo teniendo claro ¿qué queremos? y ¿para qué lo queremos?, es decir poner en juego el SABER con el HACER, todo esto con el fin de posibilitar el control de una clase, que en síntesis es a lo que comúnmente llamamos Planeación. El autor comenta que las acciones deben ser encauzadas hacia un fin, comprendidas desde su estructura interna para de esta manera obtener un resultado palpable.

7.-Construir una operación: Esta es la representación de operaciones matemáticas. Las operaciones no son procesos de pensamiento que acompañen al actuar, es decir, que transcurran a su lado, las acciones se convierten en operaciones cuando el que las realiza es consciente de las relaciones inherentes. Las acciones prácticas suelen requerir tanta atención que resulta difícil llevarlas a cabo dándose cuenta al mismo tiempo de las correlaciones numéricas inherentes, por lo que el trabajo del profesor es ayudar a establecer las conexiones.

8.-Formar un concepto: La formación de conceptos es una tarea demandante, tiene lugar bajo la orientación del maestro y se trata de una construcción que realiza el aprendiz mediante el establecimiento de redes de interconexión entre ideas. Los conceptos son instrumentos que nos hacen comprender el mundo, nos ayudan a analizarlo; son las unidades con las que pensamos al combinarlos, ordenarlos y transformarlos. Como maestros trabajamos con la ayuda de ellos al aplicarlos a nuevas situaciones.

9.-Construcción solucionadora de problemas: Es poner en marcha problemas que requieren solucionarse, abordando cualquier tema desde una propuesta de cuestiones. Generando así una enseñanza que soluciona problemas, interroga y desarrolla. En el aprendizaje se deben facilitar a los alumnos la posibilidad de actuar a través de formas variadas de pensar, valorar y sentir en un ambiente dinámico, con una variedad de problemas y búsqueda de soluciones.

10.-Elaborar: Es cuando se preparan ideas para ser transformadas y desarrollar los conceptos planeados. En el elaborar se identifican características propias del medio que pueden ser cambiantes y se desarrollan de acuerdo al poder ser utilizadas en momentos específicos ante situaciones claras.

11.-Ejercitarse: Es grabar en el sistema mediante la acción repetida bien sea de un ejercicio o de la aplicación de un concepto, es automatizar los conceptos aprendidos y que cumplen ciertas reglas. El ejercitar y el repetir convierte el concepto en algo sólido.

12.-Aplicar: Cuando el esquema de acción, las operaciones y los conceptos están contruidos, elaborados y consolidados mediante el ejercicio, sigue como último momento la aplicación. Esta puede ser entendida como el concepto llevado a la práctica.

Dicha obra es sumamente importante para quienes nos dedicamos a la docencia, se entiende que es esencialmente para los que se preparan en la Enseñanza, pero es de utilidad para todos en general, pues para los que ya estamos en servicio de igual manera nos aporta como un referente al reivindicar nuestra tarea, sobre todo en la

actualidad donde se buscan procesos más independientes al interior de las aulas en busca de excelencia.

El sistema de las doce formas básicas, sobre el que se fundamenta el libro resulta de diferenciar las dimensiones del medio, de la estructura relativa al contenido y de la función en el proceso de aprendizaje. Tomando en cuenta las Teorías Cognitivas de Jean Piaget.

No podemos establecer que determinadas formas básicas son más importantes que otras, todas lo son y depende del tipo de aprendices, el nivel educativo en el que se encuentran y sus necesidades específicas al interior de las aulas. Las primeras 6 formas básicas son simples y a partir de la forma 6 aumenta la complejidad y el uso de pensamiento abstracto. La didáctica que propone Aebli es válida para diversos niveles desde la escuela primaria hasta la enseñanza secundaria y por qué no hasta educación superior. El adulto también sigue aprendiendo, y se le facilita más el proceso cuando el objeto de la enseñanza se le presenta de un modo concretamente perceptible y también comprende mejor un conjunto complejo de hechos si los puede construir por sí mismo. En la forma básica número 6 por ejemplo: Elaborar un plan de acción, que se refiere a construir algo teniendo claro ¿qué queremos? (SABER) y ¿para qué lo queremos? (HACER). Para de esta manera ir enseñando a los alumnos a actuar de manera estratégica. Lo que nos hace cuestionarnos sobre si realmente ¿se les enseña a los estudiantes a lograr sus metas y a construir su pensamiento? Las respuestas es que no siempre se trabaja en la formación de esquemas de acción porque resulta un verdadero reto y una tarea demandante, si lográramos esto en la totalidad podríamos afirmar que la formación de alumnos autodidactas es un reto alcanzado.

La educación significa aprender para la vida, y vida no significa sólo contemplar lo que nos rodea, sino involucrarnos activamente en nuestra realidad practicando lo que hemos ido aprendiendo, es por eso que este libro es un punto de apoyo sólido para todos aquellos que buscan practicas más autodidactas, partiendo de lo esencial, que está comprobando por años de experiencia. Es cierto que el autor deja ver un estilo tradicional en su propuesta, por ejemplo, cuando explica que no puede uno auto nombrarse profesor, y serlo, sin saber lo que comunica, haciendo referencia a la importancia de dominar los contenidos, exaltando lo que los docentes nos vemos obligados a prepararnos constantemente para buscar los mejores contenidos, pero sobre todo dominarlos. Pero también menciona que es necesario planear nuestras clases, puesto que una cosa es dominar los contenidos y otra saber transmitirlos, para ello debemos buscar las mejores estrategias de acuerdo a las características particulares de nuestros aprendices y su nivel cognitivo. No es la mismo enseñar a estudiantes que se encuentran en la etapa de “operaciones concretas” que enseñar a los que se encuentran en la etapa de las “operaciones formales”, para estos últimos su capacidad intelectual les permite realizar más cálculos, operaciones y resolver mayor cantidad de problemas, debido a que su pensamiento más apto para la abstracción.

Sin embargo, el hecho de que sea un autor tradicional, no limita su aporte para que nos sea útil en años recientes debido a que al analizar las nuevas metodologías del Siglo XXI encontraremos que en varios de sus procesos se encuentran inmersas las “12 Formas Básicas”.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

AEBLI, Hans (2002). *Doce formas básicas de enseñar, Una didáctica basada en la psicología*. Narcea, Madrid.